

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN -
TARAPOTO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA ACADÉMICA PROFESIONAL DE EDUCACION**



MONOGRAFÍA

**LA AUTOESTIMA Y EL RENDIMIENTO
ESCOLAR DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE
EDUCACIÓN INICIAL**

PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL

AUTORES : Br. Delicia Mirano Mas
Br. Mercy Rengifo Pierola

ASESOR : Lic. Carlos Alberto Flores Cruz

Rioja – Perú

2012

Autoestima y su relación en el rendimiento escolar en niños de educación inicial

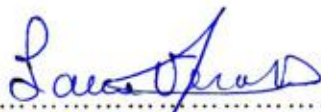
Monografía presentada para obtener el título de educación inicial

JURADO EXAMINADOR



Psic. Dra. Jeanett Sonia Igarza Campos

PRESIDENTE



Lic. Laura E. Vera Azurín

MIEMBRO



Lic. Mg. Rossana R. Salvatierra Juro

MIEMBRO



Lic. Carlos Alberto Flores Cruz

ASESOR

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo a Dios por darme la vida y la oportunidad de ver realizada mi formación profesional.

Delicia

A mis hijos y a mis padres que son mi motor para seguir adelante en la realización de mi carrera profesional.

Mercy

AGRADECIMIENTO

El presente trabajo monográfico lleva nuestro agradecimiento sincero a Lic. Carlos Alberto Flores Cruz por su apoyo permanente en la ardua labor de investigación y formación profesional.

Así mismo, agradecemos a todos aquellos maestros de los claustros universitarios que con esfuerzo, esperanza y profesionalismo nos inculcaron sus sabias enseñanzas

Delicia y Mercy.

ÍNDICE

| CONTENIDO | Pág. |
|---------------------|------|
| Dedicatoria..... | v |
| Agradecimiento..... | vi |
| Resumen..... | ix |
| Abstract..... | x |
| Introducción..... | xi |

CAPÍTULO I

LA AUTOESTIMA

| | |
|---|----|
| 1.1. Estudios realizados sobre la autoestima desde diversos tipos de investigación..... | 12 |
| 1.2. Concepto de autoestima..... | 14 |
| 1.3. Importancia de la autoestima..... | 15 |
| 1.4. Componentes de la autoestima..... | 17 |
| 1.5. Dimensiones de la autoestima..... | 20 |
| 1.6. Factores que dañan la autoestima..... | 21 |
| 1.7. Áreas en la que se evidencia la autoestima..... | 21 |
| 1.8. Ambientes que influyen en la formación de la autoestima..... | 23 |
| 1.9. Problemas de autoestima en el niño..... | 30 |
| 1.10. Estrategias para desarrollar la autoestima..... | 31 |

CAPÍTULO II

RENDIMIENTO ESCOLAR

| | |
|---|----|
| 2.1. Concepto de rendimiento escolar o académico..... | 33 |
| 2.2. Características psicológicas y sociales asociadas a rendimiento escolar o académico..... | 35 |
| 2.3. Factores que intervienen en el rendimiento..... | 37 |
| 2.4. Rendimiento: éxito y fracaso escolar..... | 41 |

CAPÍTULO III

AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ESCOLAR

| | |
|--|-----------|
| 3.1. Fundamentación teórica de la relación entre autoestima y rendimiento escolar..... | 45 |
| 3.2. Relación entre autoestima y rendimiento escolar..... | 50 |
| CONCLUSIONES..... | 53 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 55 |
| ANEXOS | |
| ANEXO 1: Ficha de entrevista para medir la autoestima..... | 58 |
| ANEXO 2: Actividades de autoestima..... | 59 |
| ANEXO 3: Ficha de campo para recolectar datos del rendimiento escolar..... | 69 |

RESUMEN

El actual Sistema Educativo de nuestro país viene enfatizando en los diferentes niveles educativos de la Educación Básica Regular, el logro de una formación integral de los estudiantes y que ponga de relevancia el desarrollo de una autoestima alta, ya que la mayoría de los alumnos de los diferentes Instituciones Educativas tienen una autoestima baja y lo manifiestan en su vida diaria.

La autoestima es el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y de la apreciación de los compañeros, profesores, padres. Los factores que determinan el accionar de una persona ante cualquier situación problemática que se le presente es la autoestima. Es ésta quien conduce al individuo por los sentimientos de éxito o de fracaso, de acuerdo al nivel de autoestima que posea. Es decir, la autoestima regula y anticipa la conducta de la persona.

La autoestima como regulador de conductas, en este caso en los estudiantes de nivel inicial, si tiene consecuencias desfavorables en el proceso de enseñanza aprendizaje, específicamente, en el rendimiento académico; por cuanto es a través de ésta que se manifiesta el nivel de logro de las capacidades y actitudes en un área determinada.

La autoestima, para muchos autores, es condicionante del rendimiento académico, es un fenómeno multifactorial, no adquiere su significancia con sólo observar si las personas se aceptan a sí mismo o no, sino más bien cuando se relaciona y adquiere carácter causal frente a ciertas situaciones.

ABSTRACT

The current education system in our country has been emphasizing the different educational levels of Basic Education achieving a comprehensive education of students and to make relevant developing high self-esteem, since most of the students in the different Educational institutions have a low self esteem and manifest in their daily lives.

Self-esteem is the result of a process of analysis, evaluation and integration of the information derived from the experience and appreciation of peers, teachers, parents. The factors that determine the actions of a person in any situation that comes your problem is self-esteem. Is this who leads the individual's feelings of success or failure, according to the level of self-esteem you have. That is, self-esteem and anticipates regulates the conduct of the person.

Self-esteem as a regulator of behavior, in this case-level students, does have adverse consequences on the teaching-learning process, specifically in academic performance because it is through that manifests the level of achievement of skills and attitudes in a given area.

Self-esteem, for many authors, is determinant of academic achievement, is a multifactorial phenomenon, not only acquires its significance to see whether people accept himself or not, but rather when and became non causal links in certain situations.

INTRODUCCIÓN

La autoestima expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitoso y digno. La autoestima de una persona es un juicio de mérito que se expresa mediante las actitudes que mantiene hacia el ego. Es una experiencia subjetiva transmitida a otros mediante reportes orales y otros comportamientos expresivos. La valoración que tiene la persona sobre sí mismo afecta en sus quehaceres en diversos campos, como por ejemplo en la educación.

Desde esta perspectiva se ha desarrollado el presente estudio a fin de relacionar la autoestima con el rendimiento escolar de los niños, cuyos contenidos se encuentran implícitos en las siguientes páginas.

El primer capítulo trata de algunos estudios realizados sobre la autoestima, el concepto de autoestima, componentes de la autoestima, las áreas en la que se evidencia la autoestima, los pilares de la autoestima y los ambientes que influyen en la formación de la autoestima.

El segundo capítulo se refiere a la conceptualización del rendimiento académico y del rendimiento académico enfocado desde la evaluación psicopedagógica.

El tercer capítulo versa sobre fundamentación teórica de la relación entre autoestima y rendimiento escolar.

Las autoras.

CAPÍTULO I

LA AUTOESTIMA

1.1. Estudios realizados sobre la autoestima desde diversos tipos de investigación

La revisión bibliográfica de investigaciones en torno al fenómeno de estudio se ha encontrado lo siguiente:

- a) Abregú y Cajas (1999), en la investigación realizada en la UNAS Tingo María, titulada: *“Nivel de autoestima e inteligencia emocional en alumnos con bajo rendimiento académico”*, concluyeron que:

El 74% de la muestra, presentaban autoestima disminuida, con actitudes negativas en la autovaloración y reacciones distorsionadas frente a compañeros de clase o profesores. El resultado del análisis de correlación de Pearson confirma que el factor autoestima influirá hasta un 32,5% del cambio en el rendimiento académico de los estudiantes.

- b) López y Camacho (2003), en la tesis titulada: *“Influencia de la Propuesta Estrategia Innovadora Guía Metodológica de Orientación hacia la Autoestima en los Educando del Quinto Grado de Educación Primaria del C. E. “Matilde del Aguila Velásquez – Rioja”*, concluyen que:

Antes de la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje de la autoestima en el grupo experimental se encontraron grupos de estudiantes que presentaron autoestima media baja, media alta.

Después de la conducción en proceso de enseñanza aprendizaje de la

autoestima el grupo experimental se encontraron sub grupos de estudiantes que presentaron autoestima media, media alta y autoestima significativamente alta.

- c) Alvarado y Macedo (2000), en la tesis titulada: *"El aprendizaje Interactivo y la Autoestima de los alumnos del 5º grado del Centro Educativo N° 00516 del distrito de Habana"*, llegan a las conclusiones que:

El aprendizaje interactivo contribuyen en la autoestima y por en el aprendizaje de los alumnos, el alumno que tiene autoestima tiende a mejorar su aprendizaje.

El aprendizaje individualizado convierte al alumno en desconfiado, poco valorativo (egocéntrico).

Cuando no se realiza un aprendizaje cooperativo los alumnos tienen confianza para desarrollar sus actividades.

- d) Rojas y Villacorta (2002), en la tesis denominada: *"La autoestima los alumnos del nivel primario de la ciudad de Moyobamba"*, llegaron a las conclusiones que:

La autoestima como parte de la valoración que los alumnos tienen o se han formado de sí mismo aun no alcanza niveles de desarrollo óptimo en los diferentes centros educativos de la ciudad de Moyobamba dado a una serie de factores, que están incidiendo sobre la misma, entre las cuales destacan los carácter personal, familiar, escolar, profesional, relaciones interpersonales, entre otros.

Un bajo nivel de autoestima, genera en la mayoría de los alumnos de educación primaria, experiencias desagradables y negativas que refuerzan el auto desprecio en algunos casos (envidia rencor, ira, decepción de sí mismo, etc.).

Consideramos que el actual sistema educativo de nuestro país vienen enfatizando a la vez, priorizando en los diferentes niveles de logro de una formación integral que ponga de relevancia desarrollo de una autoestima alta, como meta del proceso educativo, dada por la mayoría de los alumnos de los diferentes centros educativos, inclusive docentes vienen adoleciendo y lo van manifestando en sus diarias interrelaciones educativas.

- e) Távara y Pinedo (2000), en la tesis denominada: *“Importancia de Autoestima en los niños del centro educativo N° 00659 Francisco Tejada Rojas de Moyobamba”*, llegaron a las siguientes conclusiones:

Se ha comprobado que la autoestima vitaliza las potencialidades del alumno para convertirlo en un líder de su aula, así como para garantizar el logro de las competencias educacionales.

Esta comprobada que la autoestima genera creatividad y construcción de diversas ideas.

Se ha comprobado que los docentes fortalecen la autoestima de los alumnos, mediante las actividades formativas que desarrollan diariamente antes y después de las clases.

1.2. Concepto de autoestima

La autoestima, Marchago, S. (1992), mencionado por Vildoso, V. (2003), establece que es *complejo y dinámico sistema de percepciones, creencias y actitudes de un individuo sobre sí mismo. Es multifacético, multidimensional pues incluye cuatro dimensiones: Autoconcepto académico, autoconcepto social, autoconcepto emocional y autoconcepto fisiomotriz.* Por lo tanto, como sostiene Branden, N. (1995), citado por Vildoso, V. (2003), alude que la autoestima es una actitud hacia uno mismo que se expresa en la forma habitual de pensar, amar, sentir, trabajar, estudiar y comportarse.

Por su parte, Rodríguez, R. (2003), manifiesta que la autoestima puede ser diferenciada del autoconcepto, que es el conjunto de elementos que una persona utiliza para describirse a sí mismo. La autoestima es la evaluación de la información contenida en el autoconcepto, y procede de los sentimientos de la persona acerca de lo que ella es. La autoestima es el grado de aceptación de nosotros mismos, el grado de estima que profesamos hacia nuestro propio concepto, y está basada en la combinación de la información objetiva sobre uno mismo y la evaluación subjetiva de dicha información.

Además, agrega la autora que, la autoestima está formada por la percepción y el ideal de uno mismo. La percepción de uno mismo equivale al autoconcepto: la visión objetiva de las habilidades, características y cualidades. El ideal de uno mismo es la imagen de la persona que le gustaría ser, el deseo de poseer determinados atributos.

Y por último, manifiesta que, la autoestima es una vivencia y juicio de valor sobre sí mismo y sobre las relaciones y responsabilidades para consigo mismo, para con los otros y con el entorno, es decir, tener autoestima equivale a quererse a sí mismo aceptando nuestros propios logros y limitaciones.

1.3. Importancia de la autoestima

Según, Alcántara, J. (1993), mencionado por Vildoso, J. (2002), expresa que la autoestima es importante porque:

- a. *Condiciona el aprendizaje:* Las críticas de los padres, profesores y de los propios compañeros, hacen que el sujeto se forme un autoconcepto negativo, que influye posteriormente en el rendimiento escolar.
- b. *Supera las dificultades personales:* Cuando una persona posee una

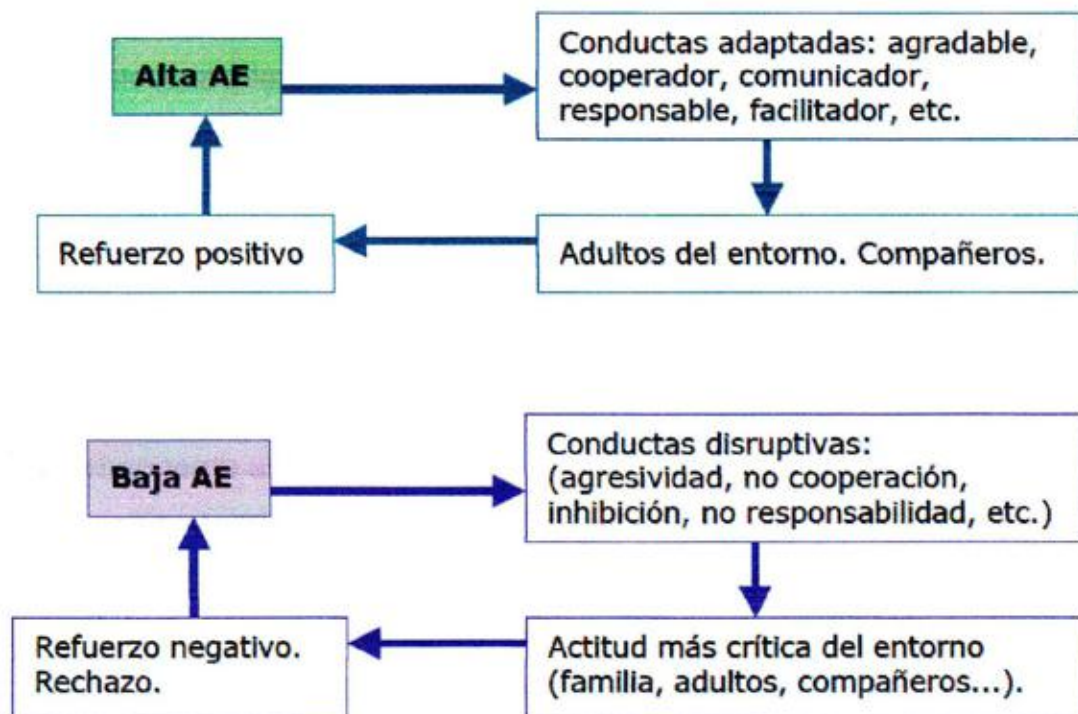
autoestima alta puede superar cualquier problema que se le presenta, lo cual lo lleva a un progreso en su madurez y competencia personal.

- c. *Fundamenta la responsabilidad*: Una persona sólo se compromete cuando tiene confianza en sí mismo y normalmente encuentra en su interior los recursos requeridos para superar las dificultades.
- d. *Apoya la creatividad*: Una persona creativa sólo puede surgir si posee una gran fe en sí misma, en su originalidad, en su capacidad.
- e. *Determina la autonomía personal*: Uno de los objetivos más importantes de la educación es la formación de alumnos autónomos, autosuficientes, seguros de sí mismos. Capaces de tomar decisiones, que se acepten a sí mismos, que se sientan a gusto consigo mismo, que sepan autoorientarse en medio de una sociedad en permanente mutación.
- f. *Posibilita una relación social saludable*: El respeto y aprecio hacia uno mismo son la base para relacionarse con las demás personas las cuales se sentirán cómodas, porque formaremos un ambiente positivo en nuestro entorno.
- g. *Garantiza la proyección futura de las personas*: La persona en el transcurso de su vida se proyecta hacia el futuro, se autoimpone aspiraciones y expectativas de realización, se siente capaz de escoger metas superiores. Para lograr ello, es obvio que debe cultivar una autoestima positiva, que garantice una formación y convicción lo suficientemente sólida.

Por su parte, Bonet, C. y Brusa, M. (2003), menciona que una buena autoestima (AE) puede considerarse la clave para la formación personal, el aprendizaje, las relaciones satisfactorias, la autorrealización (desarrollo del propio potencial) y la felicidad de los individuos. Cuando un niño tiene una buena AE, se sabe valioso y competente. Entiende que aprender es importante, con lo cual no se siente disminuido cuando necesita ayuda. Es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con otros. Un niño con baja AE no confía en sí mismo y por lo tanto tampoco en los demás. Suele ser tímido, hipercrítico, poco creativo y en ocasiones

puede desarrollar conductas agresivas, de riesgo y desafiantes. Esto provoca rechazo en los demás, lo que a su vez repercute en su autovaloración.

Gráfico N° 1: La autoestima



(Bonet, C. y Brusa, M., 2003)

1.4. Componentes de la autoestima

Uno de los factores determinantes del accionar de la persona ante cualquier situación que se le presente es la autoestima. Es ésta quien lo conduce al individuo por los senderos con sentimientos de éxito o de fracaso de acuerdo al nivel de autoestima que posee. Es decir, la autoestima regula y anticipa la conducta de la persona.

García (1998), refiere acerca de los componentes de la autoestima: cognitivo, afectivo y conductual, los mismos que se describen a continuación:

- **Componente cognitivo**

El componente cognitivo indica idea, opinión, creencia, percepción y procesamiento de la información. Se refiere al autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre la conducta.

El autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en la génesis, crecimiento y consolidación de la autoestima. Las restantes dimensiones, afectiva y conductual, camina bajo la luz que les proyecta el autoconcepto, que a su vez se hace servir y acompañar por la autoimagen o representación mental que el sujeto tiene de sí mismo en el presente y en las aspiraciones y expectativas futuras.

- **Componente afectivo**

Esta dimensión con lleva la valoración de lo que en nosotros hay de positivo y negativo implica un sentimiento de la favorable o de la desfavorable, de la agradable o desagradable que vemos en nosotros. En sentirse a gusto o disgusto consigo mismo. Es un juicio de valor sobre nuestras cualidades personales. Es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores que advertimos dentro de nosotros.

Es aquí en la valoración, el sentimiento, la admiración o desprecio, el afecto, el gozo o dolor íntimos, donde se condensa la quinta esencia de la autoestima.

- **Componente conductual**

El tercer elemento integrante de la autoestima es el conductual, significa tensión y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es el proceso final de toda su dinámica interna.

Bonet, C. y Brusa, M. (2003), manifiesta que para tener una buena AE se deberán dar estas cuatro condiciones:

- 1. Seguridad y singularidad.** Un niño que se siente seguro puede actuar con libertad en la forma que le parezca más oportuna y efectiva. Y un niño se siente seguro si a su vez se considera "especial" en el sentido positivo del término o único. Para ello necesita ser aceptado, valorado y querido por ser como es. Esto no se da en ambientes donde el niño percibe que le está juzgando continuamente y donde se siente amenazado por experiencias de fracaso, rechazo o indiferencia.
- 2. Sentido de competencia.** El niño debería sentirse capacitado para hacer frente a las distintas situaciones que ocurren durante su desarrollo. Debería sentirse con "poder" para ejercer alguna influencia sobre lo que le sucede en la vida. Para ello debe de dársele la oportunidad de elegir, de acertar y sobre todo de equivocarse (de los errores se aprende mucho). Además debe proporcionársele el estímulo necesario para aceptar responsabilidades y asumir consecuencias.
- 3. Sentido de pertenencia.** Es la sensación de sentirse aceptado por parte de su grupo (raza, religión, cultura, barrio, clase, familia, etc.). El niño se reconoce vinculado y formando parte "de" y "con" otros.
- 4. Sentido de motivación y finalidad.** La motivación es el impulso a actuar de forma lógica y razonable para alcanzar objetivos específicos. El adulto puede dirigir la motivación del niño hacia actividades que favorezcan su desarrollo personal, de acuerdo con sus capacidades. Es importante que estos objetivos sean atractivos y al mismo tiempo realista, para que con frecuencia se logren y en caso de fracaso puedan ser vividos más como un desafío personal que como barreras insuperables. A este respecto, es interesante la explicación que los propios niños dan de sus resultados, dependiendo de su nivel de AE: los niños con alta AE perciben sus éxitos/fracasos en gran parte determinados por su propio esfuerzo y habilidad. En cambio aquellos

con peor autoconcepto tienden a creer más en la suerte o el destino y tienen mucha menos confianza en su capacidad de éxito en el futuro.

1.5. Dimensiones de la autoestima

Vildoso, J. (2002), propone las siguientes dimensiones:

- **Dimensión física:** Se refiere en ambos sexos al hecho de sentirse atractivo físicamente.
- **Dimensión social:** Incluye el sentimiento de pertenencia, es decir ser aceptado por los iguales y sentirse parte de un grupo. También se relaciona con el hecho de sentirse capaz de enfrentar con éxito diferentes situaciones sociales; por ejemplo, ser capaz de tomar la iniciativa, ser capaz de relacionarse con personas del sexo opuesto y solucionar conflictos interpersonales con facilidad.
- **Dimensión afectiva:** Se refiere a la autopercepción de la personalidad, como sentirse:
 - Simpático o antipático.
 - Estable o inestable.
 - Valiente o temeroso.
 - Tímido o asertivo.
 - Tranquilo o inquieto.
 - De buen o mal carácter.
 - Generoso o tacaño.
 - Equilibrado o desequilibrado.
- **Dimensión académica:** Se refiere a la autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida académica y específicamente a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias sociales. Incluye también la autovaloración de las capacidades intelectuales, como sentirse inteligente, creativo y constante, desde el punto de vista intelectual.

- **Dimensión ética:** Se relaciona con el hecho de sentirse una persona buena y confiable. También incluye atributos como sentirse responsable, trabajador, etc. La dimensión ética depende de la forma en que el sujeto interioriza los valores y las normas.

1.6. Factores que dañan la autoestima

Vildoso, V. (2003), citando a Douglas M. (1982), sostiene que muchas veces observamos que tanto profesores como familiares expresan actitudes negativas, estas acciones contribuyen a disminuir la autoestima de los estudiantes. Por consiguiente debemos evitar las siguientes acciones:

- Ridiculizarlo o humillarlo
- Castigarlo por expresar sentimientos "inaceptable" (llorar, encolerizarse, etc.).
- Transmitirle la idea que es incompetente.
- Transmitirle que sus pensamientos y sentimientos no tienen valor o importancia.
- Intentar controlarlo mediante la vergüenza o la culpa.
- Educarlo sin asertividad y empatía.
- Maltratarlo moralmente.
- Utilizar el miedo como recurso disciplinario.

1.7. Áreas en la que se evidencia la autoestima

La autoestima puede ser observada en diversas áreas específicas como en el área ego-general, área social-compañeros, área colegio académico. Espejo (2000), señala que en el área ego-general "Se refiere a la valoración que cada uno de nosotros tiene de sí mismo. Al conocimiento y respeto que el niño siente por sus cualidades o los atributos que le hacen especial o diferente, apoyado por la aprobación, que recibe de los demás por sus

cualidades que posee. Consiste en quién y en que pensamos, que somos consciente y subconscientemente: nuestros rasgos físicos y psicológicos; nuestras cualidades y nuestros defectos. También se refiere a la autopercepción de características de personalidad, como sentirse: simpático o antipático, estable o inestable, valiente o temeroso, tímido o asertivo, tranquilo o inquieto, generoso o tacaño, equilibrado o desequilibrado” En el área ego-general la autoestima es el resultado de la creencia sobre lo que uno mismo es, se expresa en las actitudes de aceptación a nuestras habilidades, destrezas y cualidades que nos caracteriza.

Respecto al área social-compañeros, Espejo (2000) establece que “incluye el sentimiento de sentirse aceptado o rechazado por los iguales y el sentimiento de pertenencia, es decir el sentirse parte de un grupo. Se relaciona también, con el hecho de sentirse parte de un grupo. Se relaciona también, con el hecho de sentirse capaz de enfrentar con éxito diferentes situaciones sociales; por ejemplo ser capaz de tomar la iniciativa, ser capaz de relacionarse con personas del sexo opuesto y solucionar conflictos interpersonales con facilidad, incluyendo el sentido de solidaridad”

Hacussler y Milicic, citado por Espejo (2000), establece que un niño con baja autoestima “...no confía en sí mismo y tan poco confía en los demás. Suele ser inhibido, crítico, poco creativo o, como conducta compensatoria, suele desarrollar una tendencia a menospreciar los logros de los demás, así como tener conductas agresivas o desafiantes. Con esto, a su vez, es rechazado por los otros”

“Así, mientras no valora a los demás es, a su vez, menos valorado por el mundo externo. Y por el contrario un niño con alta autoestima sabe que es lo importante y competente; no se siente disminuido cuando necesita ayuda; porque al reconocer su propio valor le es fácil reconocer el valor de los demás. Es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con sus iguales”

Clemens y Sean, citados por Espejo (2000), caracterizan a la autoestima y establecen que un niño con alta autoestima "Estará orgulloso de sus logros. Actuará con independencia. Elegirá y decidirá como emplear el tiempo, el dinero, sus ropas, sus ocupaciones. Asumirá responsabilidades con facilidad. Actuará con decisión y con seguridad en sí mismo y sin que haya que pedírselo. Sabrá aceptar las frustraciones. Encarándolas de distintas maneras; esperando, riéndose de sí mismo replicando, actuando. Afrontará nuevos retos con entusiasmo, le interesarán tareas desconocidas, cosas y actividades nuevas que aprender y que pondrán en práctica. Se sentirá capaz de influir sobre otros. Tendrá confianza en las impresiones y en el efecto que él produce sobre las demás personas. Mostrará amplitud de emociones y sentimientos. De forma espontánea sabrá reír, sonreír, gritar, llorar y expresar su afecto y, en general, sabrá experimentar distintas emociones sin reprimirse. En cambio los niños con baja autoestima evitarán las situaciones que le provoquen ansiedad. Eludiendo circunstancias que le causen angustia, temor, ira o sensación negativa. Despreciará sus dotes naturales. Sentirá que los demás no le valoran. Se sentirá inseguro o negativo sobre el afecto o apoyo que le prestan sus padres y amigos. Echará la culpa de su propia debilidad a los demás. Se dejará influir por otros con facilidad. Cambiará de ideas y de comportamiento con mucha frecuencia según con quien esté, le manipularán otras personalidades más fuertes. Se pondrá a la defensiva y se frustrará fácilmente. No aceptará las críticas ni las peticiones inesperadas, y pondrá excusas para justificar su comportamiento. Se sentirá impotente. Falto de seguridad e ineptitud en sus actos. Tendrá estrechez de emociones y sentimientos. Repetirá una y otra vez unas pocas expresiones emocionales"

1.8. Ambientes que influyen en la formación de la autoestima

García (2000), hace la descripción de los ambientes donde se forma la autoestima, descripción que se presenta en líneas siguientes:

a. La familia

La autoestima, además es aprender a querernos y respetarnos, es algo que se construye o reconstruye por dentro. Esto depende, también, del ambiente familiar en el que estemos y los estímulos que este nos brinda.

En la violencia familiar las víctimas y los victimarios poseen muy baja autoestima, ya que por un lado, la víctima es alguien al que maltratan sin que ésta pueda poner límites y no se da cuenta de que está siendo abusada. Por otro lado, los victimarios compensan lo inferior que se sienten, maltratando y abusando, en este caso, de un familiar.

Muchas de las heridas emocionales que tiene una persona, producidas en su niñez pueden causarnos trastornos psicológicos emocionales y físicos (cáncer, úlceras, hipertensión, trastornos cardíacos y alimentarios, problemas en la piel, depresiones, etc.), produciendo dificultades en la vida de las mismas(conflictos serios en el trabajo, disminución de la energía y de la capacidad creativa, relaciones matrimoniales desastrosas, no poder hacer o conservar amigos, poco entendimiento con las hijas e hijos).

Existen padres, madres, docentes o cuidadores que humillan, desprecian, no prestan atención, se burlan o se ríen del niño la cuando pide ayuda, siente dolor, tiene un pequeño accidente, necesita que lo defiendan, expresan miedo, piden compañía, se aferra buscando protección, tiene vergüenza, etc.. Estas actitudes se completan con otras totalmente opuesta, demostrándole al niño que es "querido y bonito" creándole una gran confusión. Pero estas muestras de cariño son aparentes, adjudicándole un rotulo a su identidad, que trae como consecuencia un peso negativo en formación y en el desarrollo de sus capacidades.

En el momento en que la persona afectada es adulta, transmitirá la humillación o el maltrato a personas más pequeñas o vulnerables. Es una cadena hereditaria de abuso y poder, ya que el desprecio y la vergüenza vivida en la infancia son la fuente de los problemas que afectan en la vida adulta y los causantes de la baja autoestima.

La principal imagen y más generalizada forma de violencia es el maltrato emocional. Hay muchas maneras para asustar a un niño y hacerlo sentir culpable e intimidado, sin recurrir a la violencia física. El niño o la niña se atormentan con pensamientos y sentimientos que no pueden comunicar ni compartir con nadie y aprenden a soportar el dolor y el silencio.

La autoestima y la comunicación están muy relacionadas, porque según como se diga algo, el efecto será positivo o negativo, de aprendizaje o de resentimiento, que se transmite desde la infancia hacia el futuro. Por esta razón, se entiende que los padres y madres que dañan la autoestima de sus hijos no siempre lo hacen intencionalmente, ya que ellos fueron educados del mismo modo.

Cuando los padres quieren que sus hijos reaccionen como ellos desean, suelen comportarse de maneras particulares. Estas maneras pueden ser:

- **Mártires:** controlan al niño haciéndolo responsable de su sufrimiento y culpable por todo lo que pueda querer o hacer que no le caiga bien a estos mártires, a quienes nada les viene bien, y recurre a las quejas, los reproches, las lágrimas, las amenazas de que les va a dar una ataque, etcétera.
 - Ves-como me sacrifico por vos y no te importa-
 - Dejé todo para criarte y me lo pagas haciendo eso-
 - ¿En que nos equivocamos que nos haces estas cosas?-

- Los dictadores: controlan al niño o la niña atemorizándolos cuando hacen algo no autorizado, son estrictos y amenazantes para que obedezcan y todo los enfurece. Condenado de manera inapelable al niño, con burlas, gritos, despliegue de poder y dominación.
 - Como puedes ser tan estúpido/a, como no te das cuenta de las cosas.
 - Te avisé y ahora vas a ver lo que te pasa por no obedecer.
 - Yo no tengo que darte explicaciones, lo haces porque te lo ordeno y punto.

A veces estos roles (mártir y dictador) se combinan, se alternan y agregan más confusión a los chicos porque también van acompañados con demandas o manifestaciones de cariño. Y si un hijo llega a quejarse, a llorar o a reclamar por el trato que recibe puede volver a ser juzgado, culpado y descalificado.

Según se hallan comunicado nuestros padres con nosotros así van a ser los ingredientes que se incorporen a nuestra personalidad, nuestra conducta, nuestra manera de juzgarnos y de relacionarnos con los demás.

Esas voces quedan resonando dentro de nosotros toda la vida. Por eso hay que aprender a reconocerlas y anular su poder para que no nos sigan haciendo sufrir, para liberarnos de esos mandatos distorsionados y para no volver a repetírselos a nuestros hijos e hijas.

Ninguna forma de maltrato es educativa y ningún mensaje o comunicación que culpabiliza, critica, acusa, insulta o reprocha es un buen estímulo para nadie. Y menos en la infancia, cuando no hay posibilidades de defenderse, protegerse o entender que es la impotencia / el desconocimiento de otras formas de trato lo que lleva a

los padres y madres a asumir ese papel de mártir o de dictador.

b. La sociedad

La sociedad cumple una función muy importante para la persona, ya que a partir de la cultura de esta, la familia adopta diferentes pautas o formas de vida que son transmitidos a sus miembros y determinan o ayudan a formar la personalidad de cada uno, teniendo a esta como modelo social.

Las personas que tienen poca confianza de su capacidad dentro de la sociedad, tienden a buscar roles sometidos y evitan las situaciones que requieren asumir responsabilidades.

En nuestra sociedad el nivel de autoestima de una persona está en cierta medida, ligado a lo que hace para ganarse la vida. Por ejemplo: un hombre puede alcanzar una posición social elevada y tener, no obstante una baja autoestima. Puede tener conciencia de la importancia que tiene, pero aun así considerarse a sí mismo, un ser humano despreciable, indigno de respeto y del afecto de los demás. Puede experimentar sentimientos crónicos de inferioridad porque no es bien parecido, puede sentir que es físicamente débil o un cobarde, o puede considerarse condenado a causa de su identidad étnica.

Los criterios mediante los cuales, las personas, se evalúan a sí mismas son culturales. Algunos de estos criterios son: si eres gordo, flaco; lindo, feo; blanco, negro; rubio, morocho, o si tienes la capacidad para luchar, honestidad, capacidad para soportar el dolor, la astucia para ganar dinero, los modales, la capacidad para manipular a las demás personas, etc.

Toda persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los grupos en

que participa y todo aquello que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la personalidad o forma de pensar.

c. La escuela

Es fundamental que los padres y maestros o docentes en quienes los padres confían, sean capaces de transmitir valores claros. Es muy importante que se les enseñe a los niños, el significado de esos valores. Los maestros deben conocer el ambiente y aceptarlo si quieren ayudar a los niños a que vean estos dentro del mismo. En todos los ambientes el niño tiene las mismas necesidades básicas de amor y seguridad, el derecho de ser una persona de valor y tener la oportunidad de triunfar.

Los educadores deben estar conscientes de los distintos ritmos de desarrollo de cada niño, para que el mismo se sienta cómodo con el propio y capacidad de desarrollo.

También podemos decir que los maestros pueden favorecer u obstaculizar el proceso por el cual uno puede encontrarse a sí mismo. Su comprensión o la ausencia de la misma, pueden favorecer o hacer la personalidad que se desarrolla y está en vías de manifestarse. Es por esto que el educador tiene mucha responsabilidad en este tema tan importante o en esta cuestión del tiempo necesario para que uno se encuentre a sí mismo. También es necesario saber que la mente de cada niño está llena de imágenes. Estas imágenes son de tres dimensiones. En primer lugar, se relaciona con la imagen que tiene de sí mismo. Puede imaginarse a sí mismo como una persona que puede llegar a triunfar. Por el contrario, el niño puede tener la impresión de ser una persona de poco valor, con escasa capacidad y pocas posibilidades de lograr éxitos en algún área de su actividad.

El segundo grupo de imágenes se vincula con la opinión que el niño

tiene de sí mismo en relación con otras personas. Puede considerar que sus valores, sus actitudes, su hogar, sus padres, el color de su piel o su religión, son la causa de que se lo mire con temor, desconfianza y disgusto, o que se lo trate con interés. La imagen que cada niño tiene de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás.

El tercer juego de imágenes se vincula con la imagen de sí mismo, tal como desearía que fuera. Si la distancia entre estas dos imágenes, como se ve realmente y la imagen idealizada, no es grande, de modo que a medida que crece y madura pueda alcanzar la asimilación de estas dos imágenes, se puede decir que se acepta a sí mismo como persona.

Por todo lo mencionado es muy importante que la escuela del niño ayude al mismo a descubrir y aprender a ser las personas que siempre quisieron ser, respetándole sus tiempos, sus conflictos y sus confusiones.

Para ser un buen educador, se requiere:

- Saber que la escuela puede mejorar o degradar a la gente que está en ella.
- Estar dispuesto a complementar las nuevas informaciones con los viejos conocimientos.
- Debe ajustar las oportunidades de aprendizaje a cada niño, de modo que pueda progresar a su propio ritmo de velocidad.
- Debe tener la capacidad e incluir el desarrollo de habilidades intelectuales junto con el estímulo para que el niño se acepte a sí mismo.
- Tiene que saber cómo crear un ambiente, para encontrar oportunidades dentro del mismo, donde cada niño pueda sentirse

importante.

- Debe reconocer los puntos fuertes de cada niño: debe tener en claro que las decisiones de los niños pueden ser vencidas a través de sus fortalezas.
- Tener conciencia de los sentimientos y de las imágenes que los niños tienen en su mente cuando van a la escuela.
- Comprender que algunas veces los niños sólo se desarrollan mediante la aprobación, ya que la crítica debe esperar hasta que el niño sea suficientemente fuerte para aceptarla.
- Aceptar la conducta que no sea adecuada comprendiendo que los seres inestables se rigen en la conducta agresiva cuando las presiones son demasiado grandes.
- Transmitir a los niños su fe en ellos, es decir, que sus alumnos sean personas dignas de estima y respeto.

1.9. Problemas de autoestima en el niño

Bonet, C. y Brusa, M. (2003), argumenta que es fundamental que los adultos cercanos estén atentos para detectar comportamientos que sean indicativos de baja AE. Sin embargo es preciso recordar que todos los niños manifiestan "alteraciones" en sus comportamientos en alguna ocasión. Lo que podrá ponernos sobre aviso de que estamos ante un niño con un pobre concepto de sí mismo, será que alguna o varias de las conductas señaladas a continuación se repitan excesivamente, con una intensidad mayor de lo considerado normal.

Cuadro N° 1: Indicadores de autoestima

| Conductas indicadoras de alta AE | Conductas indicadoras de baja AE |
|--|---|
| Tener ganas de intentar algo nuevo, de aprender, de probar nuevas actividades. | Rehuir el intentar actividades intelectuales, deportivas o sociales por miedo al fracaso. |
| Ser responsable de sus propios actos. | Engañar. Mentir. Echar la culpa a otros. |
| Hacerse responsable de otras personas; tener conductas pro-sociales. | Conductas regresivas (hacerse el pequeño). Comportamientos no sociales. |
| Confiar en sí mismos y en su propia capacidad para influir sobre los eventos. | No confiar en sí mismo. Creer que no se tiene capacidad de control sobre los eventos. |
| Manifestar una actitud cooperadora. | Agresividad, timidez excesiva o violencia. |
| Autocrítica. Aprender de los errores. | Negación frecuente. Frustrarse. |

(Bonet, C. y Brusa, M., 2003)

1.10. Estrategias para desarrollar la autoestima

Bonet, C. y Brusa, M. (2003), sostiene que cualquier estrategia para desarrollar AE en un niño tiene que ser individualizada. Hay que tener en cuenta varios factores: el temperamento del niño, sus intereses, sus destrezas, su vulnerabilidad, sus mecanismos de defensa y su nivel cognitivo.

Algunas sugerencias que pueden ser de utilidad son:

1. **Desarrollar la responsabilidad del niño**, en un clima de aprendizaje, dándole la oportunidad de desarrollar tareas en un ambiente cálido, participativo e interactivo, procurando incentivarle de forma positiva.
2. **Darle la oportunidad para tomar decisiones y resolver problemas**, mostrando confianza en sus capacidades y habilidades para hacerlo. Es

muy importante tener claro que las exigencias y metas han de ser alcanzables por el niño.

- 3. Reforzar positivamente las conductas** siendo efusivo, claro y concreto. Si las alabanzas son muy generales no dan una pista sobre el comportamiento adecuado, pudiendo originar confusión. Por ejemplo, si el niño ha ordenado el cuarto le diremos: "¡Cómo me ayudas!, tienes hoy el cuarto perfecto, gracias". (Respeto, amabilidad y refuerzo positivo).
- 4. Establecer una autodisciplina poniendo límites claros**, enseñándoles a predecir las consecuencias de su conducta. Ejemplo: "Si no haces tus deberes antes de la hora de la cena, sabes que no verás el partido de fútbol". Y si no los hace en ese tiempo, que debería ser razonable, no ve el partido aunque sea la final más esperada (congruencia y consistencia).
- 5. Enseñarles a resolver adecuadamente el conflicto** y a aprender de los errores y faltas como algo positivo, habitual en el crecimiento y en la vida en general. Ejemplo: "No estudiaste bien el examen de matemáticas y has suspendido. Si de esto aprendes que hay que prepararlo con más dedicación y la próxima vez lo consigues, será un aprendizaje importante aunque no tenga números". (Respeto, asunción de consecuencias, refuerzo y no culpabilización, sino oportunidad de aprendizaje).
- 6. Usar algunas reglas básicas de lenguaje:** Distinguir entre conducta e individuo, esto es, no globalizar ni personalizar: "Eres un desastre y un desordenado, tienes tu cuarto como una cuadra", frente a: "No me gusta ver tu cuarto tan desordenado, me pone furiosa". (Es el desorden y no tú lo que me disgusta). Además hay que intentar no utilizar un lenguaje peyorativo y ser preciso en el uso de los términos, de forma que la comunicación favorezca el entendimiento y no la confusión y el insulto.

CAPÍTULO II

RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1. Concepto de rendimiento escolar o académico

En el proceso de enseñanza aprendizaje la dimensión que origina inquietudes para su estudios es el rendimiento académico del estudiante; por cuanto es a través de ésta que se manifiesta el nivel de logro de las capacidades y del conocimiento cultural que aprende el estudiante en un área en un tiempo determinado, de acuerdo al grado y nivel en que se encuentre.

Ocuparse del rendimiento escolar es considerar un objeto de estudio complejo, que es consecuencia de antecedentes multifactoriales. Como dice Edel (2003), "La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización en ocasiones se le denominada como aptitud escolar, desempeño académico ó rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que se utilizan como sinónimos..."

Según Aceros y otros (2003), "El rendimiento académico es el nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en el ambiente escolar en general o en una asignatura en particular"

Por su parte Carpio, citado por Musayón (1999), sostiene que "rendimiento académico es el proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo a objetivos de aprendizaje previstos"

Caraballo, citado por Parra (2000), "lo definió como la calidad de la

actuación del alumno respecto a un conjunto de conocimientos, habilidades o destrezas en una asignatura determinada como resultado de un proceso instruccional sistémico"

Chadwick (1979), citado por Reyes (2003), define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado.

El rendimiento académico de acuerdo a lo expuesto es la dimensión del proceso enseñanza aprendizaje que es la expresión de los resultados alcanzados por los estudiantes en este proceso. Es evidente que es preces: educativo, ya sea orientado por un currículo por producto o proceso tiene el consideración la actividad intelectual y motriz que tiene que realizar E educando y el contenido cultural que tiene que aprender con la cual va a comprender el mundo que le rodea, capacitándole para aplicar el conocimiento mediante sus potencialidades intelectuales en la solución d los problemas que le presentan el contexto.

Teniendo en cuenta que el objetivo de una actividad escolar es determinar, al final, que logros se ha obtenido; considerando al rendimiento académico como una de las dimensiones que permite analizar e interpreté los logros de la escuela, entonces, se establece que éste es la expresión de los alcanzados en un área curricular. Por lo tanto el rendimiento escolar es la expresión del aprendizaje de capacidades, conocimientos y actitudes que el estudiante realiza en un determinado tiempo, en el proceso de enseñanza aprendizaje.

2.2. Características psicológicas y sociales asociadas a rendimiento escolar o académico

Urquijo, S. (1996), sostiene que los estudios provenientes del campo de la Psicología de la Educación, es decir, el estudio de las relaciones que existen entre las características psicológicas de los alumnos y su desempeño académico – logro escolar o aprendizaje – ha sido uno de los temas principales de las investigaciones. La influencia que aspectos individuales tan diversos y variados como la inteligencia, la percepción, la memoria, la atención, la adecuación visomotora, los rasgos de personalidad, la autoconfianza o las estrategias para la resolución de problemas tienen sobre el rendimiento académico de los alumnos se encuentra extensamente explorada en la bibliografía clásica. Sin embargo, la literatura nos permite observar que las perspectivas de análisis acerca de la relación entre sujeto - educación - sociedad han tendido a presentarse como disociadas, existiendo serias dificultades a la hora de integrarlas para explicar los fenómenos educativos. Al analizar las relaciones que se establecen entre el desempeño académico y las características individuales, la bibliografía registra una importante cantidad de investigaciones que han explorado diferentes medidas psicométricas y su relación con el logro.

Además, el mismo autor, manifiesta que, por lo general, cuando hablamos de aprendizaje escolar nos referimos a un complejo proceso en el que intervienen numerosas variables. Algunas de ellas merecen ser destacadas como, por ejemplo, las condiciones psicológicas (afectivas y cognitivas) del niño para acceder al aprendizaje; la relación con el docente; la metodología de la enseñanza, la valoración social del aprendizaje y el medio socio-económico y cultural. La lista de las variables relacionadas al rendimiento académico es muy extensa; encontramos explicaciones que van desde las personales a las no personales y que involucran tanto lo familiar cuanto lo educativo y lo social. Asimismo, es posible pensar que el éxito escolar

consiste en el equilibrio entre el éxito académico, el social y el personal. Esto se consigue mediante el trabajo conjunto de padres, profesores y alumnos en torno a un proyecto común, para desarrollar capacidades, hábitos y actitudes (intelectuales, volitivas y sociales).

Algunas investigaciones como las de Chapman y Boersma (1980), Winne, Woodlands y Wong (1982), Cooley y Ayres (1988) o Abouserie (1995), citados por Urquijo, S. (1996), han generado evidencias de que los niños con dificultades crónicas de aprendizaje tienen un concepto académico de sí mismos más bajo que sus compañeros con desempeño académico normal. También existen algunos estudios que evaluaron el auto-concepto general en niños con dificultades en áreas específicas del conocimiento y encontraron una tendencia a generalizar las imágenes parciales negativas a una imagen negativa general. Otros estudios, como los de Rosemberg, Schooler y Schoembach (1989), citados por Urquijo, S. (1996), comprobaron la existencia de una relación causal bidireccional entre auto-estima y depresión asociada a la delincuencia juvenil y a un desempeño académico pobre. Según Luthar y Blatt (1995), citado por Urquijo, S. (1996), los sujetos con alto grado de auto-crítica muestran mayor depresión que se asocia con dificultades en el desempeño académico y el funcionamiento interpersonal.

Los resultados obtenidos por Kifer (1975), citado por Urquijo, S. (1996), le han permitido fundamentar la idea de que el éxito en las tareas académicas se encuentra altamente relacionado con características positivas de la personalidad y que el fracaso escolar se encuentra estrechamente vinculado a bajos niveles de auto estima y bajos niveles de capacidad o habilidad. En la misma línea que este trabajo, Harris y King (1982), citado por Urquijo, S. (1996), examinaron algunas relaciones entre variables de personalidad, desempeño académico, status sociométrico y percepción de los profesores de los problemas de aprendizaje y de conducta. Los resultados mostraron, por un lado, que los niños señalados por los profesores como portadores de problemas de aprendizaje (PA), obtuvieron las puntuaciones más bajas en

las pruebas de desempeño académico, fueron los menos aceptados por sus compañeros, los menos inteligentes y emocionalmente más inestables que aquellos señalados por los profesores como alumnos sin problemas, ni de conducta, ni emocionales (SP). Los niños catalogados con problemas de conducta (PC) no presentaron diferencias significativas con los niños sin problemas. Estos resultados fundamentarían la hipótesis de que los niños que aprenden mejor (en el sentido del desempeño académico) tienen características positivas de personalidad.

La bibliografía revela un esfuerzo sistemático por explorar y determinar las relaciones entre las características psicológicas y algunos aspectos de la educación. Los trabajos citados, que exploran relaciones entre rasgos de personalidad, habilidades cognitivas y desempeño académico se caracterizan por diferir y variar significativamente en sus resultados. Sin embargo, no quedan dudas razonables de que las habilidades cognitivas y características de la personalidad tienen influencias determinantes sobre los procesos de aprendizaje, expresados en términos de desempeño académico. Además de considerar esta variabilidad en la literatura tomamos en cuenta la incidencia que podrían tener las características socioculturales e idiosincrásicas propias de nuestra población y de sus instituciones, el problema, para la mayoría de los profesionales que se dedican al estudio o la optimización de los procesos de enseñanza aprendizaje, en cualquiera de sus niveles, sería la dificultad de contar con indicadores psicológicos e institucionales que permitan realizar inferencias o predicciones certeras sobre el desempeño académico de los alumnos.

2.3. Factores que intervienen en el rendimiento:

Cano, J. (2001), precisa que los factores son múltiples y variados, debiendo ser considerados tanto desde el punto de vista psicológico como sociológico, y más específicamente desde el pedagógico.

Los factores *psicológicos*, vienen fundamentalmente referidos a los rasgos diferenciadores que distinguen a las personas y que influyen en sí mismo. Tienen que ver fundamentalmente con una serie de determinantes personales. Entre otros se pueden citar a la inteligencia y a las aptitudes. Ambas están íntimamente relacionadas y son muchos los que consideran la inteligencia como uno de los principales factores fundamentales de las aptitudes y que estas no son sólo y exclusivamente mentales, ya que puede afirmarse que existen tantas aptitudes como actividades, lo que no impide la identificación de factores comunes, entre ellas, de carácter mucho más amplio.

Desde el punto de vista del rendimiento, inteligencia y aptitudes constituyen una serie de capacidades tanto de índole mental como psicomotor y están abiertas a un desenvolvimiento a lo largo de toda la vida, a través de las diferentes experiencias positivas de aprendizaje.

Junto con estos factores importantes la dimensión psicológica del rendimiento, cobran también importancia algunos otros rasgos importantes de la personalidad, destacando entre otros la motivación, el propio autoconcepto, la comunicabilidad, la gana de aprender.

La importancia de los procesos motivadores en el rendimiento académico ofrece pocas dudas debido a que para que se realicen aprendizajes resulta necesario contar con la participación activa del propio sujeto que aprende. En cuanto al concepto que uno tiene de sí «sino, aparece en el conjunto de factores de la personalidad como la variable con mayor incidencia en el rendimiento, ya que articula gran parte de aprendizaje. El autoconcepto implica tres instancias diferentes de la persona: la autoimagen, la visión que la persona tiene de sí en un momento dado; la imagen social que considera que tienen los demás de su persona, y la imagen ideal como proyección de lo que le gustaría ser en el plano ideal. La comunicabilidad que hace a los demás partícipes de lo que uno tiene es otro de los factores incidentes en el

rendimiento así como las «ganas de aprender» como disposición favorable y abierta a nuevas situaciones.

En esta compleja configuración, el rendimiento académico parece depender no sólo de la capacidad real de cada persona sino también de la capacidad que cada una cree tener. De lo que pensamos que somos y de lo que valemos acaba determinando una parte importante de lo que efectivamente llegaremos a ser y a valer. En la configuración del autoconcepto académico tienen importancia tanto la familia como la situación que progresivamente se va viviendo en la escuela tareas escolares, relaciones con los compañeros y profesores.

Entre las estrategias de intervención psicológica que favorecen positivamente el rendimiento escolar se pueden situar la utilización de programas que fomentan el autoconcepto y la aplicación de actividades sistemáticas para el desenvolvimiento de la inteligencia y de las capacidades.

Respecto al estudio de los factores sociológicos, la mayoría de sus aportaciones, van en la línea de explicar el rendimiento del alumno como fenómeno condicionado por los factores ambientales, socioeconómicos y culturales. La incidencia en el rendimiento de las situaciones de privación cultural son determinantes.

La valoración sociológica sobre el estudio del rendimiento escolar está interesada por conocer en qué medida el medio en donde nace y vive una persona incide en el rendimiento, tratando de analizar para ello el peso de las variables sociales, ambientales y familiares en los resultados escolares. Los múltiples trabajos y estudios dedicados a este tema (G. Pérez Serrano, 1978; Molina García y García Pascual 1984; Martín Rodríguez 1985) indican que no basta con tener en cuenta las aptitudes intelectuales, sino que existen otros factores relacionados con el ambiente cultural de la familia y

con la situación socioeconómica que son determinantes para el éxito escolar.

Por último, en cuanto a los factores pedagógicos, se remiten a los aspectos vinculados con el funcionamiento escolar cada vez se concede más importancia a estos factores centrados en los centros educativos. Los trabajos de índole pedagógica abordan elementos relacionados con los estilos de enseñanza, con la percepción de los profesores, con los métodos utilizados, con los medios y contenidos de la enseñanza, etc.

En estos momentos, como señalan recientes estudios sobre el rendimiento escolar, los elementos estructurales, condiciones materiales, ratio profesor alumnos, titulación y experiencia del profesor, dejan paso a la consideración de otros componentes del trabajo escolar que hoy se consideran más influyentes en el rendimiento, como son las relaciones dentro de la clase en la propia aula, lo que sucede en el centro clima institucional, etc.

De hecho, los análisis del rendimiento inciden cada vez más en que la propia organización y en la forma de gestionar los centros escolares constituyen una parte importante en el éxito académico.

Concretando, se puede afirmar que el rendimiento escolar no debe ser considerado y atribuido a un único factor. Existe una serie de variables importantes en diversos ámbitos (psicológico, sociológico y pedagógico) que están relacionadas con el rendimiento: motivación, inteligencia, personalidad, estructura familiar, clase social, contexto sociocultural, clima y organización del centro, etc.

En consecuencia, el rendimiento escolar nunca debe ser considerado ni como un hecho aislado, ni como el resultado administrativo expresado en unas notas y recogido en el expediente académico. Tanto su comprensión como su evaluación requieren una visión más plural y de múltiples

intervenciones socioeducativas, en las diversas variables y condiciones que lo determinan.

2.4. Rendimiento: éxito y fracaso escolar

Cano, J. (2001), menciona que el fenómeno de «fracaso» aparece como una preocupación de los sistemas y se refiere a la situación en que se encuentran los alumnos que no logran superar los niveles académicos en que están escolarizados.

Aunque, por lo general, cuando se habla de un alumno que «fracasa» se refiere únicamente en el ámbito estricto de su desempeño escolar, tal consideración puede sobrepasar esa situación de frustración académica y extenderse a otros ámbitos, repercutiendo en la propia consideración tanto personal como social, pudiendo convertirse en preludio de un futuro fracaso de vida.

Desde este punto de vista, el problema que conlleva una visión restrictiva del fracaso es doble:

- Conceptual: se convierte en absoluta una condición relativa ir mal en el aspecto escolar acaba siendo considerado como una carencia que afecta a todo los ámbitos de desenvolvimiento del sujeto.
- Metodológico, porque subsisten graves problemas a la hora de garantizar una medición objetiva, válida e fiable, y también porque resulta incorrecto analizar un fenómeno social aisladamente, y máximo en la situación en que se produce.

El fracaso tiene sus raíces tanto dentro coma fuera del sistema educativo. Por tanto, debe considerarse y ser analizado dentro de una visión más amplia y extender, además de a los alumnos que «no aprenden», a situaciones familiares, a condiciones sociales, a la organización escolar e incluso a la propia política educativa.

En consecuencia, el «fracaso» no puede ser atribuido únicamente ni al alumno ni puede ser reducido a las calificaciones escolares.

Como contrapartida a esta visión del fracaso, fracasar es no obtener buenos resultados académicos, se ha de tender a orientar su análisis de cara a una vertiente que podría ser llamada positiva, centrada en el «rendimiento escolar», la palabra fracaso tiene una connotación negativa, mientras que rendimiento puede referirse tanto a lo positivo como a lo negativo.

El rendimiento va unido a la «calidad» y a la «eficacia» del sistema y, de hecho, el rendimiento educativo se presenta, normalmente, como un índice para valorar la calidad global del sistema. Pero esta nueva aproximación a los resultados escolares tampoco debe ser entendida de forma restrictiva.

Lógicamente, el enfoque del rendimiento escolar no puede ser considerado de una forma simplista, con el lado negativo del «fracaso». El rendimiento escolar tiene un carácter complejo y multidimensional. Existe una concepción tradicional del rendimiento que se considera satisfactorio cuando va unido a «buenas calificaciones» y un alto nivel de conocimientos asimilados; pero también una concepción insatisfactoria cuando los alumnos alcanzan calificaciones negativas, cuando repiten cursos o alcanzan unos bajos niveles de conocimientos.

Frente a esta concepción tradicional, es preciso situarse en una concepción multidimensional, que permita considerar los tres niveles diferentes del rendimiento educativo y el rendimiento del sistema.

Desde la primera perspectiva (rendimiento individual), el rendimiento escolar no puede ser tomadas como referencia exclusiva «las notas» de los alumnos. Deberá valorarse el nivel de trabajo y los logros alcanzados en

todas las capacidades expresadas en las finalidades educativas anteriormente reseñadas:

- a. El desenvolvimiento integral de la persona humana relacionado con valores sociales que se trate de conseguir (respecto los derechos y libertades fundamentales, tolerancia y libertad dentro de los principios democráticos de convivencia, educación para paz, cooperación...);
- b. La capacitación profesional; ya que no se puede identificar de forma lineal y simplista el éxito escolar con el éxito profesional, parece lógico que nos preocupemos por la calidad de los resultados formativos alcanzados tras los procesos de formación.
- c. El conjunto de aprendizajes, que no son sólo los conceptos científicos, humanísticos, históricos, estéticos, sino también los valores anteriormente aludidos y los procedimientos, las adquisiciones de hábitos intelectuales y técnicas de trabajo.

Desde la segunda y tercera perspectiva (rendimiento de los centros y del sistema) el rendimiento tiene un carácter tanto organizativo como institucional. Según los estudios llevados a cabo para evaluar la eficacia de los centros del sistema educativo español, los aspectos más directamente relacionados con la organización y la dinámica escolar son los que más claramente marcan a eficacia de los centros tanto en el ámbito de primaria como de secundaria.

Por otra parte, el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) ha hecho público una evaluación institucional de la Educación Primaria que recoge tanto los resultados de los alumnos como el clima colectivo de los centros, los equipos directivos y el profesorado y otra sobre los que «saben» los alumnos de 14 y 15 años.

El rendimiento, en términos de calidad, afecta a toda la comunidad educativa. Por lo tanto, de la misma forma que se habla de un rendimiento

de los alumnos, también se debería hablar de rendimiento de los profesores, de rendimiento de los recursos didácticos, programas y planes de estudio, metodología didáctica empleada, de rendimiento de las instituciones escolares, aspectos de infraestructura, estructura, coordinación, así como del propio rendimiento global del sistema analizado sobre a base de una serie de indicadores.

CAPITULO III

AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ESCOLAR

3.1. Fundamentación teórica de la relación entre autoestima y rendimiento escolar

La autoestima no adquiere significancia con sólo observar si las personas se aceptan a sí mismo o no, sino más bien cuando se relaciona y adquiere carácter causal frente a ciertas situaciones la autoestima un elemento integrante, factor y condicionante del rendimiento académico, que es un fenómeno multifactorial.

Edel (2003) dice: "Aproximarse al rendimiento académico como objeto de estudio plantea entender su complejidad y las formas de abordar su comprensión como un fenómeno multifactorial"

Uno de los factores del rendimiento académico es la autoestima, quien anticipará las expectativas de éxito o fracaso en el quehacer escolar, de acuerdo al nivel de desarrollo de ésta. Una de las funciones de la autoestima es la de regular la conducta mediante un proceso de autoevaluación, de modo que el comportamiento de un estudiante en un momento determinado está determinado en gran medida por la autoestima que posea en ese momento.

Según García (1998), "La autoestima es una actitud básica que determina el comportamiento y el rendimiento escolar del alumno. El desarrollo de la autoestima está estrechamente relacionado con la consideración, valorización y crítica recibida por los niños de parte de los adultos. Cuando

un niño fracasa en un área específica del rendimiento escolar su autoestima será amenazada. En cambio cuando tiene éxito, el niño se siente aprobado, aceptado y valorizado; los sentimientos asociados a esas situaciones de éxito van a ir modificando positivamente las percepciones que el niño tiene de sí mismo”

Como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos. Es el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias refiriéndolas a nuestro yo personal. Son las líneas conformadoras y motivadoras de nuestra personalidad, que la sustentan y le dan sentido, constituye el núcleo básico de la personalidad.

La autoestima es una forma de ser y actuar radical, puesto que arraiga en los niveles más honda de nuestras capacidades, ya que es la resultante de la unión de nuestros hábitos y actitudes adquiridas.

La autoestima condiciona el aprendizaje, según Espejo (2000), “La baja autoestima genera impotencia y frustración en los estudios. Las bajas calificaciones pueden reforzar sentimientos de incapacidad propia frente a su rendimiento. Por el contrario, cuando se favorecen una alta autoestima el rendimiento escolar mejora notoriamente. Asimismo, aprendizajes significativos consistentes favorecen una alta autoestima”

Al respecto, Salazar (2003) establece que “La autoestima es un asunto serio. No basta con decir que significa quererse a sí mismo o aceptarse tal como es. En realidad es un asunto que cobra valor cuando se piensa en la relación que puede tener con otros asuntos de la vida...” En este sentido, se relaciona a la autoestima con los logros del estudiante en el proceso de educación formal; Harter y Marold, citados por Santrock (2004), señalan que “...Una pobre autoestima está ligada al bajo rendimiento...”



Por su parte Chapman, citado por Espejo (2000), señala que "el fracaso produce sentimientos de falta de competencia, lo que a su vez genera expectativas de fracaso, las que disminuyen los esfuerzos del niño por el logro académico. Esto por su puesto, influye negativamente en su rendimiento..."

En niño con baja autoestima no cree encontrar las respuestas y soluciones personales a sus problemas en la vida escolar, terminando desinteresándose en sus quehaceres escolares. "Por lo que el niño con poca autoestima suele encontrar pocas satisfacciones en la escuela; en seguida pierde la motivación y el interés y, en cambio, emplea buena parte de sus energías en aquellos aspectos que se relacionan con los sentimientos hacia sí mismo, dedicando al colegio y a las tareas escolares una atención mínima" (Espejo, 2000, p.61). Sobre este aspecto Clemens y Sean, citados por Espejo (2000), señalan que "...el niño entra en un círculo vicioso del que le resulta cada vez más difícil salir, según va pasando el tiempo"

Ausubel, citado por García (1998), "nos dice que la adquisición de nuevas ideas aprendizajes está auto-ordenada a nuestras actitudes básicas; y de estas dependen que los umbrales de la percepción estén abiertos o cerrados, que una red interno dificulte o favorezca la integración de la estructura mental del alumno, que se generen energías más intensas de atención y concentración, es aquí donde reside parte de la causa de tanto fracaso escolar. La autoestima influye en el rendimiento académico, ya que bajas calificaciones, comentarios de los padres profesores y compañeros graban un auto concepto nocivo que lo aplasta como una losa pesada, para evitar estos resultados es necesario una intervención pedagógica acertada"

Espejo (2000), respecto al área colegio-académico de la autoestima establece que "Se relaciona con el hecho de sentirse capaz para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y específicamente, a la capacidad de rendir bien y ajustar a las

exigencias escolares. Incluye también la autoevaluación de las capacidades intelectuales, como sentirse inteligente, creativo y constante, desde el punto de vista intelectual".

Los estudiantes con baja autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores externos como es al azar; sus fracasos a factores internos y estables como la baja capacidad, el no poder aunque se esfuerce, el ser menos que los demás. En cambio los sujetos con alta autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores internos y estables con la capacidad de poder saber, hacer y ser, o de factores internos inestables y controlables, como es el esfuerzo; y sus fracasos a factores internos y controlables, como la falta de esfuerzo. Desde esta perspectiva se puede deducir que conforme aumenta la autoestima, el rendimiento escolar del estudiante aumenta en relación a los que tienen baja autoestima que va acompañada de un bajo rendimiento escolar.

Para García (1998), "La importancia que tiene la autoestima en la educación es porque tiene que ver con el rendimiento escolar, con la motivación, con el desarrollo de la personalidad, con las relaciones sociales y con el contacto afectivo del niño consigo mismo. Cada vez que se establece una relación, se está transmitiendo aprobación o desaprobación y en esa misma medida, se van devolviendo o entregando características personales que pasan a integrar la auto imagen de esa persona.

De este modo, la interacción con el profesor va teniendo repercusiones en el sentimiento de confianza de si mismo que desarrolla el niño, es decir, se siente que lo hacen bien o mal.

Si el niño percibe que el profesor es cercano, acogedor y valorativo con los alumnos, va a introyectar formas de establecer relaciones, interiorizara en forma casi automática este tipo de interacciones.

Se puede apreciar que existe una relación circular; si el niño tiene una

autoestima alta se comportara en forma agradable, será cooperador, responsable, rendirá mejor y facilitara el trabajo escolar. Por lo tanto el profesor positivamente será reforzante, estimulante y entregara retroalimentación positiva; lo que hará que el niño se comporte mejor, y así sucesivamente generándose un círculo virtuoso.

Si su autoestima es baja se pondrá agresivo irritable, poco cooperador, poco responsable. Con esta situación es altamente probable que el profesor tienda a asumir una postura más crítica y rechazante frente al niño, quien a su vez, se pondrá más negativo y desafiante, creándose así un círculo vicioso.

Por otro lado, se ha encontrado una relación entre la autoestima de los profesores y la autoestima de los niños. Los profesores con una buena autoestima son más reforzadores, dan más seguridad a los niños, están más satisfechos con su rendimiento escolar, desarrollan un clima emocional más positivo y sus alumnos se aprecian más contentos en la sala de clases.

Los profesores con baja autoestima tienden a tener miedo de perder autoridad, por lo tanto usan una disciplina mucho más represiva y sus alumnos son menos creativos, no saben trabajar solos, son más tensos e irritables y dependen del control que el adulto ejerce sobre ellos”

Espejo (2000) señala que, "Por lo general los niños con buen rendimiento escolar tienen una buena autoestima. Ellos tienden a confiar en sus capacidades y a sentirse autoeficaces y valiosos". Por su parte Haeussler y Milicic, citados por Espejo (2000) sostiene lo siguiente: "Cómo el niño se percibe así mismo en la situación escolar, tiene un peso muy importante dentro de la autoestima global. Así durante la etapa escolar, los alumnos que tienen un buen desempeño académico, por lo general no presentan problemas con su autoestima, puesto que, dados sus logros escolares y la importancia de estos a sentirse satisfechos con ellos mismos”.

De esto, se desprende la inquietud respecto a que es la autoestima que influye en el rendimiento escolar o por el contrario, es el rendimiento escolar que influye en la autoestima. En la presente investigación se defiende la idea de que la autoestima se relaciona con el rendimiento académico. Por lo que los estudiantes que presentan actitudes hacia sí mismos negativas, se perciben menos capaces, desajustados y menos confiados repercutiendo en su rendimiento escolar. Así como también un buen rendimiento académico le hace confiar en sí mismo.

3.2. Relación entre autoestima y rendimiento escolar

En este punto existen muchos autores que relacionan la autoestima con el rendimiento académico, por ejemplo, Veira, A.; Ferreiro, M.; Buceta, M. (2009), en su investigación titulada: *Influencia de la baja motivación y la baja autoestima en el rendimiento académico*, presentan los siguientes resultados:

a. Para favorecer la confianza:

- Resaltar frecuentemente los aspectos positivos de su conducta, así como todos sus avances, prestándole una atención especial cuando está actuando bien.
- Tratar de identificar las habilidades y aspectos positivos de cada sujeto, resaltándolos y ayudándole a disfrutar de ellos.
- Evitar criticarle públicamente ante los errores, se debe conversar con él en privado y hacerle partícipe de la solución para corregirlos.
- Ayudarle a resolver sus problemas mediante una búsqueda conjunta de la solución en la que él debe mantener un papel activo en todo momento, siempre que sea posible; aunque a él en ocasiones le sea más cómodo le resuelvan sus problemas, esto a largo plazo le genera una sensación de menor capacidad.
- Establecer metas claras y concretas en la realización de las tareas.

- Deberán estar precedidas de instrucciones completas y adecuadas.
- Deberán proponerse en el momento adecuado (al comienzo de la clase o de la unidad, en su transcurso, si están relacionadas con una parte de la clase; a su término si el trabajo engloba todo el contexto de la clase o de la unidad).
- Se deberá corregir la tarea en el menor plazo posible. Así el alumno se verá beneficiado por el principio de refuerzo (los errores deben señalarse y analizarse, el trabajo debe ser apreciado y evaluado mediante conceptos, nota o simplemente comentarios, según el profesor juzgue más conveniente para el alumno o la clase). También se puede orientar al estudiante para que él mismo corrija su trabajo, suministrándole el patrón de corrección y supervisándolo en esa actividad.

b. Para permanecer concentrado en la tarea:

- Proporcionar oportunidades frecuentes de responder e interactuar.
- Ofrecer oportunidades de entregar el producto terminado, sin insistir en las calificaciones.
- Reducir el riesgo de las tareas, pero sin simplificarlas excesivamente.

c. Para mejorar su autoestima:

- Identificar los esfuerzos por parte de cada uno de los sujetos y felicitarlo cuando realiza alguna cosa bien hecha.
- Ofrecerle mayor grado de confianza en su persona y en sus competencias, ofreciéndole responsabilidades, comenzando por actividades con las que puede conseguir éxitos fácilmente.
- Potenciar actividades que fomenten su integración (trabajos en grupo, dinámicas, juegos, etc.).
- Tratar de identificar las habilidades y aspectos positivos de Samuel, resaltándolos y ayudándole a disfrutar de ellos (por ejemplo, aprovechar su gran imaginación, para escribir una historia en grupo).

Por su parte, Esparza, A. (s.f.), sostiene que la autoestima en los alumnos es un tema importante, puesto que puede llegar a ser un factor determinante en el aprovechamiento escolar, aunque quienes se ven inmiscuidos en el quehacer educativo saben que existen otros factores como los son el ambiente escolar, el propio docente y su metodología, la misma participación de los padres de familia y su apoyo con las tareas escolares, el estatus económico de las familias, el nivel cultural de éstas, pero un factor con gran peso lo tienen las mismas capacidades, habilidades, sentimientos, destrezas de los alumnos y la valoración que ellos tengan de sí mismos, puesto que pueden llegar a favorecer el aprendizaje o constituir una barrera. Sin duda el rendimiento académico que muestran los alumnos no es sólo la calificación obtenida en un examen, sino el resultado de diversas etapas del proceso educativo, en el cual desembocan todos los esfuerzos de los alumnos, maestros y padres de familia, cabe señalar explícitamente que no se debe confundir pues no se trata de la cantidad de conocimientos que los alumnos han memorizado, sino de los conocimientos que han incorporado abiertamente a su propia conducta, en sus acciones, sentimientos y pensamientos, así como las manifestaciones que tengan de ellos y la forma en que los apliquen para resolver problemas en su vida diaria.

El rendimiento académico va de la mano y está estrechamente relacionado con el proceso de enseñanza aprendizaje, dentro del cual influyen de forma positiva o negativa una enorme cantidad de factores que intervienen en éste. No como se ha manejado erróneamente como las calificaciones en los exámenes que en ocasiones sólo miden los conceptos memorizados por los alumnos, relacionado unilateralmente al aspecto intelectual de los niños; la comprobación y evaluación de los conocimientos y las capacidades que se posean, deben verse reflejadas en la forma en que los alumnos se desenvuelven en el ambiente escolar ante situaciones que se le presenten.

El rol que tiene la escuela, y por ende los maestros en la construcción de la autoestima de los niños es de suma importancia, por éste el lugar en donde los alumnos pasan más tiempo, desafortunadamente en ocasiones hasta más del que pasan en su casa.

CONCLUSIONES

1. La autoestima es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo y en busca de consideración y reconocimiento por parte de las demás. El esfuerzo por alcanzar una fama, honor y respeto ante los demás y ante nosotros mismos.
2. La autoestima es un juicio personal sobre el propio valor que se expresa en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. La autoestima es el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y de la apreciación que nos tienen los otros significativos como pueden ser compañeros, profesores, padres.
3. Uno de los factores determinantes del accionar de la persona ante cualquier situación que se le presente es la autoestima. Es ésta quien lo conduce al individuo por 105 senderos con sentimientos de éxito o de fracaso de acuerdo al nivel de autoestima que posee. Es decir, la autoestima regula y anticipa la conducta de la persona.
4. En nuestra sociedad el nivel de autoestima de una persona está en cierta medida, ligado a lo que hace para ganarse la vida. Por ejemplo: un hombre puede alcanzar una posición social elevada y tener, no obstante una baja autoestima. Puede tener conciencia de la importancia que tiene, pero aun así considerarse a sí mismo, un ser humano despreciable, indigno de respeto y del afecto de 105 demás. Puede experimentar sentimientos crónicos de inferioridad porque no es bien parecido, puede sentir que es físicamente débil o un cobarde, o puede considerarse condenado a causa de su identidad étnica.

5. En el proceso de enseñanza aprendizaje la dimensión que origina inquietudes para su estudios es el rendimiento académico del estudiante; por cuanto es a través de ésta que se manifiesta el nivel de logro de las capacidades y del conocimiento cultural que aprende el estudiante en un área en un tiempo determinado, de acuerdo al grado y nivel en que se encuentre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aceros, J. y otros (2003). *Correlación entre Depresión y rendimiento académico en las estudiantes de Quinto grado de primaria del Colegio la Santísima Trinidad*. Disponible en: <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=3>
2. Alvarado, D y Macedo, L. A. (2000). *El aprendizaje Interactivo y la Autoestima de los alumnos del 5º grado del centro educativo N° 00516 del distrito de Habana, Moyobamba*.
3. Bonet, C. y Brusa, M. (2003). *Autoestima en la infancia*. Escuela de padres. España: Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria.
4. Cano, J. (2004). *El rendimiento escolar y sus contextos*. Revista Complutense de Educación, Vol. 12, N° 1, pp. 15-80. España: Universidad Complutense de Madrid – Facultad de Educación.
5. Edel, N. (2003). *El desarrollo del habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?*. Disponible en: <http://www.red.cientifica.com/>
6. Esparza, A. (s.f.). *La autoestima y su relación con el rendimiento escolar*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
7. Espejo, J. (2000). *Como mejorar la autoestima en los niños de educación primaria*. Edit. San Marcos. 1era edición. Lima Perú.
8. García, J. (1998). *La autoestima*. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos28/autoestimal autoestima.shtml>
9. García, V. (2000). *Autoestima*. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos5/ autoest/ autoest.shtml>
10. Musayon, F. (1999). *Relación entre puntaje de ingreso el rendimiento académico en el segundo año de las alumnas de enfermería ingresantes entre los años 1994-1997 en una universidad peruana*.
11. Parra, N. (2000). *Relación Motivación y rendimiento académico*. Disponible en: <http://www.red.cientifica.com/>
12. Reyes, Y. (2003). *Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM*.

Lima: Universidad Nacional Mayor de san Marcos - Facultad de Psicología.

13. Rodríguez, R. (2003). *Autoestima infantil*. Grupo Luria.
14. Rojas, V. y Villacorta, R. (2002). *La autoestima en los alumnos del nivel primario de la ciudad de Moyobamba*.
15. Salazar, I. (2003). *Autoestima en los niños*. Disponible en: <http://www.puj.educom/unisaludable/adicciones/sustancias/autoestima.htm>
16. Santrock, J.W. (2004). *Psicología de la educación*. Edit. McGraw-Hill. 1era. Edic., volumen I, Colombia.
17. Távara Y., Pinedo A., L. (2000). *Importancia de Autoestima en los niños del Centro Educativo N° 00659 Francisco Tejada Rojas de Moyobamba*.
18. Urquijo, S. (1996). *Características psicológicas y sociales asociadas al desempeño académico*. Argentina - Mar del Plata: Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET.
19. Veira, A.; Ferreiro, M.; Buceta, M. (2009). *Influencia de la baja motivación y la baja autoestima en el rendimiento académico*. Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia. Portugal-Braga: Universidade do Minho.
20. Vildoso, J. (2002). *Influencia de la autoestima, satisfacción con la profesión elegida y la formación profesional en el coeficiente intelectual de los estudiantes del tercer años de la Facultad de Educación (Tesis)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
21. Vildoso, V. (2003). *Influencia de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional Académica de Agronomía de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann (Tesis)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



ANEXOS

ANEXO N°01

Ficha de entrevista para medir la autoestima

Apellidos y nombres:

Sección: Fecha:

Si: 2, No: 0

| | N° | ITEMS | SI | NO |
|----------------------------------|----|--|----|----|
| AUTONOMIA | 01 | Cuando vas a una fiesta infantil, generalmente ¿escoges la ropa que te gusta? | | |
| | 02 | Cuando tengas que elegir algo ¿Requieres siempre el apoyo de tus padres? | | |
| | 03 | ¿Te integras al grupo de tus compañeros libremente? | | |
| | 04 | Al elegir tus amigos ¿necesitas ser orientado por alguien? | | |
| | 05 | ¿Dependes de tus amigos cuando tengas que hacer algún trabajo? | | |
| | 06 | ¿Te dejas guiar por tus amigos en cosas negativas que atenten a tu persona? | | |
| | 07 | ¿Cumples con el horario establecido para ingerir tus alimentos sin que tus pares te obliguen a hacerlo? | | |
| | 08 | ¿Compartes libremente tus juegos con tus compañeros sin que nadie te obligue o presione? | | |
| | 09 | ¿Aceptas que otras personas te obliguen a hacer algo que no te gusta? | | |
| | 10 | ¿Al momento de realizar la formación de todos los alumnos en el patio de tu centro educativo actúas espontáneamente? | | |
| EXPRESIÓN AFECTIVA | 11 | ¿Cuándo tu maestro te hace pasar de grado te sientes feliz? | | |
| | 12 | ¿Cuándo tus amigos te invitan a una fiesta te sientes alegre? | | |
| | 13 | ¿Tu profesor de aula cuando festeja el cumpleaños de tus compañeros compartes con ellos? | | |
| | 14 | Cuando tus padres te invitan a dar un paseo ¿Te sientes a gusto o feliz? | | |
| | 15 | ¿Compartes con tus hermanos o hermanas tus experiencias? | | |
| | 16 | Cuando tus padres festejan tu cumpleaños ¿Te sientes alegre? | | |
| | 17 | Tus padres al ver tus calificaciones ¿Te premian, te sientes contento? | | |
| | 18 | Cuando celebran tus padres sus onomásticos ¿Participas de ello? | | |
| | 19 | Al realizar el paseo en tu escuela con tus compañeros ¿Participas de las diferentes actividades que realizan? | | |
| | 20 | Cuando tus calificaciones son menores que el de tus compañeros ¿Te sientes contento? | | |
| CONSIDERACIÓN POR EL OTRO | 21 | Cuando un niño(a) te enseña ¿Te sientes mal humorado? | | |
| | 22 | ¿Te sientes a gusto con sus compañeros de grupo de trabajo? | | |
| | 23 | Si haces una mala redacción en tus tareas ¿Lo aceptas cómo es? | | |
| | 24 | ¿Respetas la forma de vestir de tus compañeros? | | |
| | 25 | ¿Aceptas las cosas negativas y positivas que realizas? | | |
| | 26 | ¿Confías en las cosas que realizas? | | |
| | 27 | ¿Aceptas las cosas negativas y positivas que realizas? | | |
| | 28 | ¿Compartes libremente tus juegos con tus compañeros sin que nadie te obligue o presione? | | |
| | 29 | ¿Te integras al grupo de tus compañeros libremente? | | |
| | 30 | Cuándo te molestan ¿Dañas las cosas de tus compañeros? | | |

ANEXO N°02

Actividades de autoestima

Actividad N° 1

Nombre: "MI FAMILIA"

Objetivo:

- Utilizando un ábaco de bolsillo, que contiene diferentes tarjetas en sus casilleros en las cuales se exponen temas concernientes a la familia, los niños realizarán dibujos o relatos en base a la tarjeta elegida.
- A partir de la actividad anterior explicarán sus dibujos o darán a conocer sus relatos.

Materiales:

- **Ábaco de bolsillo**
- Tarjetas con temas o acciones concernientes a la familia
- Hojas
- Lápices

Sugerencias pedagógicas:

- Área Lectoescritura : Escritura espontánea
Comprensión de frases simples
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo

Instrucciones: Pegar sobre una cartulina y recortar cada una de las tarjetas

LAS FAMILIAS COMUNICAN SUS
PROBLEMAS

LAS FAMILIAS COMPARTEN LAS
ALEGRÍAS

LAS FAMILIAS SE AYUDAN

LOS PADRES E HIJOS PUEDEN SER
AMIGOS

LOS HERMANOS REALIZAN TAREAS EN
EQUIPOS

LOS PADRES NECESITAN EL APOYO
DE LOS HIJOS

LOS PADRES QUIEREN CONOCER LO
QUE LES INTERESA A LOS HIJOS

TODOS LOS HIJOS SON ESPECIALES
PARA LOS PADRES

Actividad N° 2

Nombre: "ALÓ, ¿PAPÁ?"

Objetivo: Fomentar la comunicación sincera entre hijos y padres.

Actividad: En base al juego de "llamadas telefónicas" los niños realizarán simulacros de conversaciones con sus padres en donde expresarán sentimientos, anhelos, inquietudes: apoyados en este diálogo por su profesor.

Materiales:
- Teléfono de juguete

Sugerencias Psicopedagógicas:
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo



Actividad N° 3

Nombre: "HABLEMOS CON NUESTRO CUERPO"

Objetivos:

Desarrollar en la comprensión y utilización del lenguaje gestual en los niños.

Actividad:

- A través de un sorteo, en donde a cada niño le corresponderá una reexpresión que deberá ser representada con el rostro y sin palabras (odio, tristeza, amor, felicidad, etc.) los alumnos irán trabajando poco a poco las expresiones corporales.
- Luego, el profesor ayudado por los alumnos, aclararán que no siempre "expresamos lo que deseamos expresar" a causa de la no concordancia del lenguaje oral y el corporal.

Materiales: - Bolsas
- Papelitos con nombres de expresiones

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Función Corporal: Esquema corporal
Imagen corporal
- Área Lenguaje: Lenguaje no verbal



Actividad N° 4

Nombre: "TAREA DE PADRES"

Objetivo:

Enriquecer en los niños, una actitud comprensiva hacia los padres.

Actividad:

- Provistos de revistas, tijeras, pegamento y papelógrafos, los alumnos confeccionarán un collage en relación a todas las actividades que realizan los padres tanto en su trabajo como en el hogar.
- En base al collage realizado, los alumnos calcularán el tiempo que sus padres requieren para realizar la totalidad de las actividades.
- Por medio de consignas verbales, los alumnos analizarán en grupo, cuán exigentes se tornan en determinadas ocasiones con sus padres.

Materiales:

- Revistas
- Tijeras
- Papelógrafos
- Pegamento
- Hojas
- Lápices

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Funciones Básicas: Ubicación en el tiempo social
- Área Cálculo: Adición y sustracción
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo



Actividad Nº 5

Nombre: "TE ENVÍO UNA CARTA"

Objetivo:

Desarrollar la capacidad para expresar sentimientos hacia los padres, a través de la escritura.

Actividad:

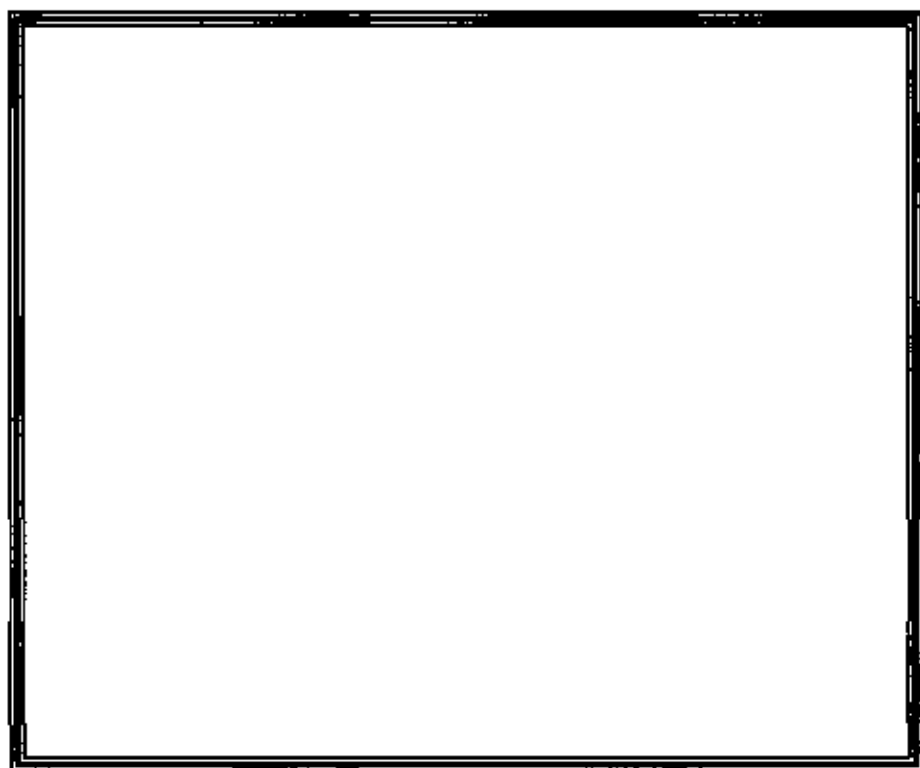
En base a consignas verbales, los alumnos confeccionarán una carta en la cual comunicarán a sus padres, deseos, inquietudes, dudas, anhelos, para luego enviarla por correo.

Materiales:

- Papel
- Sobres de carta
- Lápices

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
Redacción
Ortografía
- Área Hábitos Sociales: Utilización del correo



Actividad N° 6

Nombre: "MIS JUEGOS FAVORITOS"

Objetivo:

Desarrollar la capacidad de participar en actividades lúdicas; fomentando el respeto por las reglas de cada grupo.

Actividad:

- Conversar sobre la importancia de respetar a los demás en juegos y actividades enriqueciendo la capacidad de esperar los turnos de participación. Posteriormente, se pide a un niño que dramatice o cuente el inicio de una historia que todos conozcan o bien, que se vaya inventando, con ayuda de todos los participantes, hasta finalizar el relato.
- Este mismo relato se puede transcribir en el cuaderno, estableciendo secuencias de hechos.

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
Comprensión de hechos,
secuencias y personajes
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo
Lenguaje comprensivo



Actividad Nº 7

Nombre: "EL MUNDO DE LOS SUEÑOS"

Objetivo: Desarrollar la capacidad de contactar al niño con sus experiencias y recursos internos y poder expresarlos cuando desee.

Actividad:

- Conversar sobre sueños que se hayan tenido o bien, inventarlos. Comentar que a veces se sueña con cosas a las que nos gustaría que pasaran.

Materiales:

- Hojas
- Lápices de colores

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo

Actividad N° 8

Nombre: "MI ÁLBUM"

Objetivo:

Ayudar al alumno a clasificar sus gustos preferenciales de acuerdo a los sentidos.

Actividad:

Se pide al niño que confeccione un álbum. Dentro de éste, habrá sectores dedicados a cada sentido. El alumno deberá buscar, para cada sentido (o sección), los elementos que más le agraden, recortándolos, pegándolos o bien, dibujándolos en su álbum. Cada uno de estos objetos, elegidos por el niño, deberá llevar el nombre correspondiente.

Materiales:

- Carpetas con hojas
- Revistas
- Lápices
- Tijeras
- Pegamento
- Material escogido por los niños

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Vocabulario visual
- Área Cálculo: Clasificación

Actividad N° 9

Nombre: "VAMOS A HACER UN VIAJE"

Objetivo: Desarrollar el pensamiento divergente estimulando la fantasía.

Actividad: A partir de estrategias de relajación hacer que los niños piensen que viajarán al lugar que siempre quisieron conocer. Verán paisajes, personas, recordarán conversaciones, sensaciones, emociones, etc., vividas en su viaje. Posteriormente podrán compartir su viaje con sus compañeros o bien, relatarlo por escrito o hacer un mapa del lugar que visitaron.

Materiales:

- Hojas
- Lápices de colores

Sugerencias psicopedagógicas:

- Área Funciones Básicas: Secuencias temporales
Estructuración espacio temporal
- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
Secuencias lógicas
Redacción
Ortografía
- Área Pensamiento: Simbolización
Abstracción
Memoria

Actividad Nº 10

Nombre: "MIS SENTIMIENTOS Y LOS DEMÁS"

Objetivo: Desarrollar la capacidad de elaborar diferentes formas de responder, antes de hacerlo.

Actividad:

- Conversar acerca de qué emociones puede producir el comportamiento propio en las demás personas y de los efectos específicos de la alegría y la rabia.
- Plantear situaciones hipotéticas en las que el alumno debe evaluar y analizar los pro y los contra de su proceder frente a situaciones que le son conflictivas.
- Buscar alternativas de acción que resulten positivas a los intereses del niño y de los que le rodean, pudiendo relatarlas, escribirlas en el cuaderno y/o dramatizarlas.

Materiales:

- Hojas
- Lápices

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
Redacción
Ortografía
- Área Pensamiento: Abstracción
Pensamiento divergente

Actividad N° 11

Nombre: "CONVERSAR ACERCA DE LO QUE DICEN DE MÍ"

Objetivo: Desarrollar la capacidad de tomar conciencia de la imagen proyectada por uno mismo hacia el exterior.

Actividad:

- Conversar acerca de que se dice de uno, imaginar cómo se es en momentos de enojo, tristeza o alegría.
- Dramatizar situaciones que producen enojo a las personas que viven a nuestro alrededor.
- Buscar alternativas de respuesta frente a situaciones que producen enojo.

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lectoescritura: Escritura espontánea
Ortografía
Redacción
- Área Lenguaje: Lenguaje expresivo
- Área Pensamiento: Pensamiento divergente

Actividad Nº 12

Nombre: "APRENDER A AUTOTRANQUILIZARNOS"

Objetivo: Desarrollar la capacidad de autocontrol para enfrentar situaciones conflictivas.

Actividad:

- Practicar ejercicios de relajación en base a una respiración pausada y profunda e imaginarias guiadas (iniciar un viaje, recordar lugares y situaciones agradables que produzcan tranquilidad). Comentarlos con el grupo, si se desea.
- Pedir al niño que imagine una situación puntual que le produzca miedo. Decirle que respire lentamente como se le ha enseñado y que se visualice a sí mismo enfrentando la situación en forma tranquila y controlada.

Materiales:

- Mantas o colchonetas

Sugerencias Psicopedagógicas:

- Área Lenguaje : Lenguaje expresivo
- Área Pensamiento : Pensamiento divergente

